

DESEO

(El sueño de Eco y Narciso)

Leonardo MARTÍNEZ

Personajes: Eco (bailarina) y Narciso (actor).

Eco y Narciso viven en un mono ambiente en una ciudad pequeña. Son pareja, tal vez se aman.

SALIÓ EL SOL

Eco se acaba de despertar. Amanece. Se escuchan pájaros. Narciso duerme. Eco mira la ventana.

Eco: Salió el Sol.

SALGO AL FRÍO.

Narciso sueña y se levanta al baño

Narciso: Salgo al frío. Alguien me espera. Las ratas comen los restos de la comida de los gatos que duermen a los pies de la cama. Las ratas me miran, parecen reconocerme, siguen comiendo distendidas.

Camino por la vía. No se si voy de frente o de espaldas. Ya se levantó el vecino, el que sabe las matrículas de todos los autos del barrio. Me mira, no parece darse cuenta que voy desnudo. Lo miro. Sus ojos están huecos y sus pies están enterrados y una enredadera comienza abrazarle los tobillos. Corro.

En la calle que muere en la vía juegan siete niños Domingo, Lunes, Martes, Miércoles, Jueves, Viernes, Sábado. Tienen las rodillas mugientes y anchas, se les caen los mocos. Se ríen de mí mientras

devoran un pedazo de piedra. Me alejo y su risa crece, se hace viento que chilla en los álamos.

Pasa un ómnibus lleno de esclavos, visten de naranja, son rubios no llevan cadenas, sonrían gritan. Se que estoy viendo esclavos. Me dicen un piropo.

Estoy en el almacén pido pan y leche pago con un billete de 50 y me voy. El almacenero me sigue. Corro, no avanzo. El almacenero se rinde y me saluda con mi cambio como pañuelo.

Alguien me espera. Llevo flores. Pasan unas adolescentes, llevan flores en la oreja. Son hermosas, sus polleras se acortan y se alargan; están vivas. Me dicen un piropo. Ahora sus cabezas son flores.

A unos metros, en la niebla, veo la silueta del que me espera. Me acerco. También lleva flores, lirios. Yo también llevo lirios. Las ratas terminan el trozo de carne, vuelven a mirarme y desaparecen.

Se que al girar el rostro me toparé con el que me espera, lo siento respirar, siento el olor de sus lirios.

Es hermoso.

¿QUÉ PASARÍA SI ESTUVIERA EMBARAZADA?

En el baño

E: ¿Qué pasaría si estuviera embarazada?

N: Tendrías un hijo.

E: En serio. ¿Qué pasaría entre nosotros?

N: Seríamos tres.

E: Tres. ¿Te gustaría?

N: Claro no soy tan ogro. Tal vez un poco neurótico, a veces. Pero un hijo...

E: Sinceramente pensaba que no querías tener hijos. Que serían una traba para tu carrera. Que no te gustaban los niños.

N: Bueno, con los ajenos es distinto. El nuestro sería hijo, además de niño.

E: ¿Te imaginás?

N: Me imagino. Duerme, duerme negrito, que tu mama está bailando, negrito.

E: Estoy embarazada.

N: ¿Cómo le ponemos? Si es varón Narciso, si es mujer elegís vos. De cuánto está señora, la panza puntiaguda, varón sin duda.

E: De verdad estoy embarazada. Me hice el test.

N: ¿Cómo?

E: Vino la cigüeña, me puso una semillita y después va a crecer un repollo. ¿Qué preguntas hacés?

N: No se que decir.

E: No se que decir. Podés decir que estás contento. Podés no decir ni una palabra y abrazarme. Podés decirme...

N: ¿Qué?

E: Nada.

N: Decime.

E: Después.

N: Decime ahora.

E: Dejame sola

N: Por favor, decime.

E: Que aborte. Podés decirme que aborte.

N: No se que decir. Si te dijera que abortes te irías. Si te dijera que estoy contento estaría mintiendo.

E: No digas nada igual.

ESTA FRÍO

N: Está frío.

E: Yo tengo calor.

N: El mate.

E: ¿Qué?

N: Está frío. ¿Caliente el agua?

E: Para mí está bien. Aunque el termo está roto.

N: Tal vez son los primeros.

E: Tal vez son los primeros. ¿Qué vamos a hacer?

N: ¿Qué querés que cocine?

E: Podríamos salir.

N: Está lloviendo.

E: Hace tres días que llueve. Si no para ¿qué vamos a hacer? ¿Vivir en cuarentena?

N: ¿Qué vamos a hacer? ¿Qué vamos a hacer? Ya se, quedarnos en casa conversando. Yo te cuento una historia, vos me cantás una canción; bailamos. No, que aburrido. Mejor salgamos a pesar de la lluvia. Vos salís con tus amigas, yo salgo con los míos. Eso es divertido. Luz negra, flash, música, tragos, gente, gente, gente. Todos te miran, Eco.

Felicitaciones. Todavía te miran. Él te está mirando más que los otros.

Se te para al lado. ¿Qué te dice? O mejor ¿qué le decís vos? Ahí aparece un desubicado. Está conmigo. ¿Salimos?

E: Si te vas a poner así. Además, ahora si llueve demasiado. Me voy a acostar.

N: ¿Querés salir sola?

E: No estaría mal, pero quiero acostarme.

N: Vamos a salir.

E: ¿Quién te entiende?

N: Vos todavía no. Feliz aniversario. (Le da un regalo, es una caja musical)

¿DÖNDE ESTÁ LA SAL?

E: ¿Dónde está la sal?

N: En el aparador.

E: Afuera hay sol, mariposas, gatos, casas, la vía, el río. No la encuentro.

N: Al lado del azucarero.

E: Las nubes se chocan, hay olor a tierra mojada. Empezó a llover.

¿Estás seguro que la dejaste acá?

N: No se. Empezó a llover. Vení a mirar.

E: Lluve con gorgoritos.

N: ¿Y?

E: No va a parar por unos días. Eso dice mamá.

N: ¿Nunca jugaste carreras de barquitos?

E: No.

N: Vamos a jugar.

E: Vamos.

Salen a jugar a los barquitos.

N: El mío empezó ganando. Parecía más liviano. Parecía que esquivaba las gotas. Hasta que se trabó en la tosca.

E: Su barquito le sacó ventaja al mío. Parecía que tenía velas, hasta que se atascó. El mío empezó atrás. Las gotas lo bombardeaban. No avanzaba. De pronto. Tomó por una corriente y llegó solo a la boca de tormenta.

N: El papel se mojó demasiado. Mi barco se deshizo en el agua.

E: Está pronta la comida.

N: Está exquisito.

E: Le falta sal.

TENEMOS QUE PINTAR

E: Tenemos que pintar.

N: Tenemos.

E: La habitación de verde.

N: De verde.

E: Te gusta el verde ¿no?

N: Me gusta. También tenemos que arreglar el techo.

E: Gotea.

N: Chorrea.

E: Sí, chorrea.

N: Primero el techo.

E: Después pintar.

Terminan de comer.

NO ME ESCUCHA

Eco baila. Narciso ensaya.

Eco: ¿Qué pasaría si estuviera embarazada? No me escucha, no me toca, apenas me mira.

RESPONDEME LO QUE TE PREGUNTÉ.

E: Respondecme lo que te pregunté.

N: ¿El qué?

E: Escuchame cuando te hablo.

N: Pará de dar órdenes. Escuchá. Ahora viene.

E: ¿Te gustó como bailé?

N: Ahí viene la entrevista.

E: El público apludió de pie.

N: Dejame escuchar. Me preguntaron pavadas pero traté de llevarlos a temas interesantes.

E: Los aplausos me confunden, son raros. A veces, parecen sinceros y otras veces suenan a hueco.

N: ¿Cómo se hace para llorar? Nos ponemos cebolla en los ojos.

E: Los de hoy me parecieron sinceros.

N: Preguntan cada cosa.

E: Había gente con lágrimas en los ojos.

N: ¿Te da nervios salir al escenario? Si tomo ansiolíticos antes de salir.

E: Es hermoso sentir que te comunicás con el público y a la vez es desesperante pensar que es inútil. Narciso.

N: ¿Me estás escuchando?

E: Voy a dejar de bailar.

N: ¿Por?

E: No querés asumirlo ¿no?

TE ACORDÁS

En la cama.

E: ¿Te acordás cuando mirábamos las estrellas tirados en la azotea? Me dijiste que eligiera una estrella. Yo elegí la del medio de las tres Marías. Me enseñaste que se llamaba Mintaka y que estaba en la constelación de Orión. Tu favorita era...

N: Es Antares de la...

E: Constelación de Escorpio. ¿Cómo era la historia? El escorpión mató a Orión aguijoneándole el talón, su punto débil. ¿Cuál será el punto débil del escorpión?

N: No se, ¿Qué no sabe nadar? ¿Te acordás cuando jugábamos a encontrarle forma a las manchas de humedad del techo de mi cuarto?

E: Y a las nubes.

N: Y cuando mirábamos la llama de la vela que tenías en tu mesa de luz y pedíamos un deseo y la soplábamos.

E: Y cuándo mirábamos los atardeceres.

N: ¿Te acordás cuando hacíamos el amor en la cama de tus padres?

E: Todavía lo hacemos. Esta es la cama de mis padres.

N: No es lo mismo.

E: ¿No es lo mismo?

N: No.

E: No.

N: ¿No?

E: No

N: ¿No?

E: No quiero.

N: ¿No querés?

E: No.

N: ¿Por qué? ¿Qué hice?

E: Nada. No tengo ganas.

N: No me deseas

E: No es eso. Solo no tengo ganas.

N: Yo siempre tengo ganas. No me deseas.

E: Vos sos vos.

N: Creí que éramos uno. No te gusto. No me amás. Es eso. Creí que éramos uno.

E: Somos uno

N: Somos uno.

AFUERA

Eco sueña y va al baño

Eco: Afuera. Estoy parada sobre la puerta. Hay un hormiguero, lo estoy pisando pero las hormigas me atraviesan como si fuera un fantasma. La puerta es una alfombra. Estoy volando. Ahuyento los gorriones que están posados sobre los cables de alta tensión. Ni se inmutan. Quiero ver gente. No puedo mirar hacia abajo. Las nubes parecen piedras. Estoy en las nubes. La puerta ya no está bajo mis pies. Soy una piedra. Caigo. Caigo. Abajo no hay gente. Solo piedras y algunas flores. Las piedras tienen el pelo largo, senos, polleras. Sé que son piedras. Caminan. Entran en las casas con las flores. Cierran la puerta con llave. Todas las puertas están cerradas. Caigo. El río me espera. Tengo una flor. Soy una piedra con una flor que se asoma por una hendidura de la puerta. La puerta se cierra. No puedo ver mi flor. No puedo ver. Tengo la puerta cerrada y las ventanas y los ojos. El río, el río. Ya viene... Asesina. Vendrán a buscarme. Tuve que hacerlo. Estoy viva. Mi hijo nacerá. Saldrá. Mi boca besaré sus mejillas y su ombligo. Mis brazos lo cargarán con placer. Mis pechos recibirán sus labios sedientos

de leche y cariño. Mi vientre. Mi vientre comienza llenarse. El vientre de una asesina. Tuve que hacerlo, mi hijo nacerá. Saldrá. No tendrá paredes. Yo seré su puerta y sus ventanas. Abiertas. Abiertas.

¿ESTÁS PRONTA?

Narciso: ¿Estás pronta? Es la hora. ¿Subo?

Eco: No, ya bajo.

Narciso: ¿Me necesitás?

Eco: Sí. Buscame el collar.

Narciso: Te lo llevo. Se hace tarde.

Eco: Que esperen.

Hacen el amor hasta hartarse.

ME VOY

E: Me voy.

N: Imposible.

E: Soltame.

N: Imposible.

E: El bebé. Tu hijo. Está bien dejame no me voy.

N: Perdoname.

E: Perdoname.

N: ¿Me traes agua?

E: Agua. No hay.

N: Es cierto me olvidaba. Me muero de sed.

E: Podés tomar del balde.

N: Tenés razón. No me di cuenta. Me siento horrible.

E: Mirate bien, sos hermoso. Hermoso. Hermoso. Sos lo último que vas a ver. Hermoso.

N: Es hermoso. Él que me espera. Es yo. Yo soy él. Es un sol. ¿Y ahora qué? Extremaunción, sepelio, congoja, parientes desconocidos, estuve con el la semana pasada. ¿Y ahora qué? Entierro, arreglos florales, camposanto, tierra, nicho, crematorio, placa de mármol gris con letras de bronce, tus familiares y amigos te recordarán siempre, necrológica participan con profundo pesar dicho deceso. ¿Y ahora qué? Lágrimas de impotencia o de cocodrilo, drama por aquí, drama por allá, era tan bueno, me debía el hijo de su madre. ¿Y? Resucitar a la derecha del padre, reencarnar en un perro, en un cerdo o en una flor. Si en una flor, en un lirio. No mejor en un Narciso. ¿Y ahora qué? Túnel negro con luz blanca que da a la paz final. Principio de putrefacción, gusanos, olvido. ¿Qué importa que no se recuerde mi pasado o que no suceda mi futuro? ¿Quién puede decir que fui bueno? ¿Quién puede decir que fui malo? Da igual aplausos o silbidos. No importa, ya estoy muerto. Adiós. ¿Restará solo silencio?

Eco y Narciso están en la cama. Eco se despierta, besa a Narciso en la oreja y se vuelve a dormir.